

Ellos no deberían estar ahí

PAULA GANGOITI

El pintor bilbaíno Ignacio Goitia presenta en la Sala Carlos III de Pamplona una selección de su obra anterior junto a últimas creaciones, conjunto que prosigue las claves desarrolladas en las anteriores exposiciones 'Liberté, Egalité, etc.', 'etc.', y 'La joie de vivre', celebradas en Madrid y Bilbao. A través de escenas cotidianas que tienen lugar en suntuosos palacios y fiestas exclusivas, se nos muestra una curiosa visión de los hábitos y modos de relación de personajes aparentemente ajenos a lugares que remiten a otro tiempo y condición social.

Más allá de su exquisitez formal y la anécdota de la, tal vez, falsa anacronía, el artista pretende hacer llegar al espectador una sugerencia erótica junto a una sutil, más o menos velada, crítica social, cierta reflexión sobre los comportamientos de

colectivos emergentes y el uso de la plástica como instrumento para la reivindicación. En su opinión, la ubicación en ámbitos de privilegio, perfectamente reconocibles, a plena luz

Pintura

Ignacio Goitia

- Fête galante
- Sala Carlos III, Pamplona
- Hasta el 23 de febrero

del día y con gesto desafiante, le confiere un carácter más osado que el respeto al consabido emplazamiento en las consabidas áreas marginales, allí donde no hieren sensibilidades mayoritarias.

La cuidada puesta en escena, el empleo de recursos narrativos y la personal interpretación de recursos de la historia de la pintura como la 'veduta', confiere mayor empaque y originalidad a este ejercicio de provocación, a la interpelación del espectador que busca algo más que un juego esteticista. En el texto del catálogo se ofrecen otros ejemplos de esa necesidad de la autorrepresentación como vehículo para la consolidación de grupos de poder y su traslación a la plástica, estableciendo curiosos paralelismos.

La ironía se mezcla con el espíritu crítico y es difícil escapar a la perplejidad ante situaciones aparentemente surrealistas,



'COUPLE OF QUEENS'. La obra de Goitia destila una gran dosis de provocación.

pero los individuos y sus estrictos códigos de vestimenta remiten continuamente a realidades contemporáneas. Esa predilección por la sátira y la incongruencia como revulsivo es aún más evidente en las obras protagonizadas por espléndidas jirafas, tra-

dicional sello de identidad de Goitia, que se introducen en magníficas arquitecturas, violando cualquier ley de relación entre magnitudes, ocupando bellas estancias, cuestionando la vanidad y soberbia humanas.